

MEDIOCRES APUNTANDO

José Cerna Montoya
elunicoprofesor@gmail.com

Tener ambiciones personales o encarnar una ambición de grupo o institución, constituyen objetivos y/o finalidades justificables y naturales; por tanto responden a intereses en el marco de mejoras una institución o la imagen de un grupo. Pero existen, personas con falsa identidad por naturaleza biológica, constituyéndose en esencia, en la representatividad de la mediocridad, estos seres, desde su propia posición y visión, son evidentes y muestra su identidad, con ambiciones basadas en la ilusión de un respaldo fofo o inexistente, ello, como producto de sus bajeza intelectual, demostrando tener miopía neuronal, carecen de la capacidad de analizar más allá de su nariz y sombra a media luz.

Estas gentes de baja estatura intelectual, constituyen el rescoldo de los que aprendieron el abecedario como imposición de un sistema familiar putrefacto y de hogares mendigos de amor, en consecuencia, no tienen ideales propios, son como un espejo mal hecho, reproducen imágenes y figuras de la realidad en forma distorsionada; pero como, aún, tienen rasgos humanos, perfilan ambiciones, creyéndose indispensables y sobre todo, se consideran únicos; se presentan con aires de omnipotencia, se convierten en “dictadorcillos” si, por las circunstancias de esta naturaleza social imperfecta, ostentan un cargo.

Con algunos rasgos de frialdad propios de mentes disminuidas y de leprosos intelectuales se fijan metas, sin tener en cuenta su propia capacidad, muestran su voracidad por el poder, son tan miserables que jamás aceptan el triunfo de quienes les caen mal o le tienen ojeriza; de inmediato buscan e indagan en su propio pasado, o en el de sus amigos, en sus propias taras y en su comportamiento, para con ello, achacar el mal a quien quieran dañar y así poder esparcir calumnias por doquier y empleando cualquier medio, señalando nombres, con la intención de hacer crear una mala imagen. El escarnio y la mentira son sus armas preferidas, la manipulación a subalternos o a indefensos de su propio redil es innegable. Su conducta es inferior a la de un niño con biberón, mueven pies y manos para agredir, no les importa los sentimientos, honra y la buena imagen de los demás; su cerebro se acelera y corren pedir ayuda a su superior, le besan y lo abrazan, tal como lo hizo Judas a Jesús; pero estos seres y abortos de la sociedad caen mucho más, no se arrepienten, (a diferencia de Judas, pues él mostrando humanidad y hombría se quitó la vida para redimirse); por tanto son como cucarachas de cloaca; viven tan sólo para hacer daño a los demás, no tienen respecto a su prójimo, les encanta ver tristes a los demás, se sienten complacidos haciendo daño; su incapacidad de ser felices con su pareja les hace ser codiciosos y miserables; si alguna vez, y por accidente, hacen el bien, es para ellos como un auto flagelo para redimir sus pecados.

Su insatisfacción es generalizada en todo su ser, no están contentos con los trajes que usan, con su talla, con el color de su piel, el color de su cabello y su propia contextura.

Si alguien no los adula, lo consideran o convierten su enemigo y buscan la forma de someterlo o manipularlo. Les encanta la tinterillada, en cada diálogo empleando citan normas, aunque equivocadamente, se mofan de ser filósofos. Van a las misas, comulgan y se golpea en el pecho avista y presencia de todos, se muestran como líderes intocables, invulnerables, acorazados por sus propias mentiras, se asesoran para perjudicar a otros, sin darse cuenta que sus asesores los manipulan, convirtiéndose en ruines e instrumentos con menos categoría que una pieza de ajedrez.

Estos bichos sociales se alimentan de la adulación, de la hipocresía y de todo aquello que es dañino para la sociedad. Ellos, están seguros que merecen el respeto de todo aquel que los conoce, creen tener la razón en todo, presentan conductas, desde el punto de vista, de ellos, son intachables, se consideran los salvadores de toda situación problemática, se esfuerzan por estar presentes en toda reunión "importante"; tienen el complejo de Edipo y el de Electra juntos, cuando están con su jefe inmediato superior; a la vez, se espantan, al más mínimo bullicio. Si por casualidad, alguien comete el desliz de mencionarlos o relacionarlo con algún comportamiento negativo, son capaces de enfermarse, acuden de inmediato a la más alta autoridad, se quejan, tomar las previsiones del caso, se hacen asesorar por los más experimentados, con la finalidad, de "limpiar" su nombre e imagen., llegan al extremo de asistir a brujo y chamanes para saber su furo.

Si se dan cuenta que sus metas y objetivos son imposibles de lograrlos, buscan un chivo expiatorio para poder justificar su derrota anticipada, sin darse cuenta que desde su mismo nacimiento, en esta sociedad, han sido derrotados para bienestar de la misma humanidad.

Estos seres humanos con neuronas disminuidas, presentan alucinaciones, ven peleas en las discrepancias y se alegran cuando entre amigos se dicen la verdad, porque sus neuronas no les permiten pensar, actúan por reflejos, en consecuencia, están incapacitados por naturaleza biológica de entender el mundo de las contradicciones.

Su incapacidad los obliga a vilipendiar y a mirar con anteojos oscuros, a usar trajes de "esport elegante" para arriba cuando van al trabajo, porque su apariencia, con vestimenta sencilla, ellos se sienten, con menos categoría que un cargador de mercado, como si ello no fuera digno; muchos de ellos se atreven a escribir algún párrafo, como aborto intelectual de su gasto cerebro, como descargando su ira, y no son capaces de poner su nombre, emplean seudónimos, como cualquier cobarde y claro, los envían a los correos electrónicos y sin ninguna vergüenza preguntan has leído lo que dicen para tal o cual.

Los seres inteligentes e íntegros, son francos, honestos, con pocos amigos, pues, manifiestan sus pensamientos, si se equivocan los reconocen y si sus amigos están errados les hacen saber y entienden las discrepancias como algo saludable y siempre parten de algo común, no tienen filosofía complicada, su acciones tienen como base a dichos populares, como:

"A los enemigos no se los ataca, se los espera en la acera de la casa a ver cuando pasa su cadáver"

"En este mundo tienen la verdad y no se equivocan dos seres Dios y los idiotas".